

Palabras Bolivia

ales Ayma

co del Referendo Revocatorio



8.284
689

2



133 30

0000915
4.2

P.O.
328.284
B689
e.2

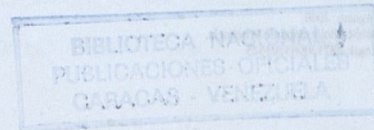
537 431

sobre

Palabras Bolivia

Evo Morales Ayma

En el marco del Referendo Revocatorio



Palabras sobre Bolivia, Evo Morales Ayma

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información; Av. Universidad, Esq. El Chorro, Torre Ministerial, pisos 9 y 10.
Caracas-Venezuela. www.minci.gob.ve / publicaciones@minci.gob.ve

DIRECTORIO

Ministro del Poder Popular para la Comunicación y la Información
Andrés Izarra

Viceministro de Gestión Comunicacional
Mauricio Rodríguez

Viceministro de Estrategia Comunicacional
Freddy Fernández

Directora General de Difusión y Publicidad
Mayberth Graterol

Director de Publicaciones
Gabriel González

Diseño y diagramación
Ingrid Rodríguez

Textos

Dirección General de Análisis del Entorno - Prensa Presidencial

Corrección

Francisco Ávila

Agosto, 2008.

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela.

Depósito Legal: lf87120083203523

Estamos apostando desde Latinoamérica por una liberación —la segunda—, la definitiva.

Evo Morales Ayma

Presentación

La impresionante victoria del pueblo boliviano, al ratificar a su primer presidente indígena, Evo Morales, el pasado 10 de agosto, constituye uno de los eventos políticos de mayor significación en la historia reciente de nuestra América. Su único punto de comparación lo constituye la victoria, igualmente contundente, del presidente Hugo Chávez, durante el Referéndum Revocatorio del 15 de agosto de 2004. En ambos casos, la opinión pública internacional pudo constatar, con una mezcla de consternación y asombro, la cínica intervención del Gobierno norteamericano en contra de dos líderes que se encuentran

a la vanguardia de las grandes transformaciones que experimentan las naciones ubicadas al sur del Río Grande.

Fue, precisamente, a través de grotescas campañas de guerra mediática, apoyadas por los vastos recursos económicos del Gobierno del Norte y, simultáneamente, con el apoyo descarado, en ambos países, a sectores antinacionales, llenos de un profundo odio contra los sectores populares, como se expresó la injerencia del imperio en ambas naciones.

Contra todo eso se produjeron las épicas movilizaciones de estos dos pueblos, el venezolano y el boliviano, en 2004 y ahora en 2008, para afirmar, de manera clara, la potencia viva del socialismo indoame-

ricano, la fuerza del poder constituyente originario de nuestros pueblos, movilizados, en ambas naciones, para la defensa de los recursos naturales, de la soberanía nacional y para respaldar la idea de que no puede haber verdadera libertad sin igualdad.

Las mujeres y los hombres de nuestro tiempo hemos sido testigos de dos acontecimientos políticos excepcionales, cuyo sentido más profundo se expresa tanto en la recuperación de la herencia de nuestros pueblos, su memoria e identidad colectivas, como la invención, verdaderamente heroica, de nuevos caminos hacia la igualdad y la justicia. Y si la revolución venezolana es la confirmación de que “Bolívar todavía tiene mucho que hacer en América”, como dijera Martí, la reciente

victoria del pueblo boliviano viene, además, a confirmar la profecía de Túpac Katari, cuando gritó, en el momento de su ejecución a manos del imperio español, en 1781: “A mí solo me mataréis, pero mañana volveré y seré millones”.

Como una forma de celebrar esta victoria boliviana, hemos decidido publicar este pequeño libro titulado *Palabras sobre Bolivia*. Para introducir al lector en la realidad boliviana, hemos colocado en primer lugar el discurso que dirigió el presidente Evo Morales a los venezolanos, el 5 de julio de 2008, cuando fue invitado por la Asamblea Nacional a ser orador de orden en la ceremonia con la que se celebró el aniversario 197º de la firma del Acta de Independencia. Sigue

una cronología del proceso de referéndum revocatorio de Bolivia; luego, las palabras del presidente Morales del 10 de agosto. También se encontrará el lector con un cuadro comparativo de las jornadas refrendarias boliviana y venezolana, y con otros que contienen los porcentajes de votos de las dos elecciones a las que se ha sometido el presidente boliviano.



DISCURSO DE **EVO MORALES** EN CARACAS

Discurso de orden en la sesión solemne de la Asamblea Nacional en el 197º aniversario de la Firma del Acta de Independencia, Palacio Federal Legislativo, Caracas, 5 de julio de 2008.

Hermano, compañero, Hugo Chávez Frías, presidente de la República Bolivariana de Venezuela y comandante en jefe de las Fuerzas Armadas; señor vicepresidente, ministros de Estado, ministras, diputados a la Asamblea Nacional, autoridades del Poder Judicial, del Poder Electoral, a todas las instituciones del Estado de Venezuela; embajadores, embajadoras de todo el mundo, padres de Iglesia católica, comandantes de las distintas fuerzas, de las Fuerzas Armadas de Venezuela, a todos y a todas, quisiera saludar, al pueblo venezolano, y agradecer por esta invitación a participar y celebrar la independencia de nuestra República de Venezuela.

Por ese cariño, por ese respeto, respeto de nuestros pueblos... Quiero explicar para que mucha gente pueda entender esta reivindicación de los movimientos sociales, especialmente el movimiento del campesino indígena. Nuestros antepasados permanentemente lucharon por la liberación de nuestros pueblos, siempre levantaron el puño en alto, pero después de que llegamos al Gobierno nacional como movimientos sociales, especialmente como movimiento campesino indígena, decidimos tener un símbolo para cantar nuestro himno nacional y este puño representa la rebelión de antes, la revelación de hoy de todo corazón por la patria y por el pueblo boliviano.

Es una lucha de tantos años durante la Colonia, durante la República, durante las políticas de una aplicación de subastas políticas que permitían saquear los recursos naturales. Me estaba acordando, por ejemplo, que el movimiento campesino indígena en mi país ha sido el sector más humillado, más despreciado y, en algunas épocas, plantearon el exterminio de los pueblos indígenas en Bolivia y siento que en algunas regiones, de algunos países, exterminaron a nuestros hermanos.

Algunas regiones resistimos, resistieron nuestros antepasados, defendieron el territorio, aunque con muchos saqueos a nuestros recursos naturales y en Bolivia, particularmente. Si revisamos nuestra

historia, se ve sobre todo la lucha por la independencia a la cabeza del movimiento indígena, acompañado por supuesto por grandes líderes durante la Colonia, Túpac Catari, Túpac Amarú, Bartolina Sisa, Zarate Willka, tantos líderes indígenas. La presencia de Simón Bolívar, José Antonio Sucre, ha sido tan importante entre mestizos, indígenas; apostaron por la liberación, por la independencia de nuestros pueblos.

Pero durante la Colonia, había ciertos poderes que sustentaban el poder político, el poder económico, los virreinos, las oligarquías y algunos grupos de la Iglesia católica... Cuando los pueblos indígenas no se sometían a la oración, había normas y si se revelaban ante las normas, había la espada o los golpes militares.

No estoy acusando que todos son malos. Tenemos padres de la Iglesia católica que dieron su vida por los pobres, por los pueblos indígenas, como Luis Espinal, quien fue torturado y después asesinado. Nuestro homenaje a esos padres que dieron su vida por todos nuestros hermanos.

Del campo en la ciudad, tantos abogados también dieron su conocimiento por la patria; también militares patriotas, como el teniente coronel Gualberto Villarroel, junto al otro teniente coronel Germán Busch; no Bush de Estados Unidos, por si acaso.

Son los primeros tenientes coroneles en la década del 30 que convocaron al congreso del movimiento indígena y sólo por haber

convocado a un congreso, el teniente coronel Gualberto Villarroel fue colgado en la Plaza Morillo. Había patriotas, pero este grupo de poder que nunca quería la igualdad de nuestros pueblos, que nunca quería la justicia de nuestros pueblos, pero sí querían esa tierra. Si vivían en la tierra como Bolivia, solamente era para saquear sus recursos naturales. Querían al pueblo solamente por su voto, después para explotarlos; o si querían el palacio, era para robar y robar los recursos naturales o los recursos económicos del pueblo boliviano.

En algún momento dije yo —y no me arrepiento de haberlo dicho— el peor enemigo de los bolivianos es la corrupción; por supuesto, el

modelo económico neoliberal. Los medios de comunicación decían: “Bolivia subcampeón mundial en corrupción”; pero ¿qué veo de mi pueblo, del verdadero pueblo? Voy a Argentina y veo que, lamentablemente, por razones de trabajo, se van a Argentina a buscar trabajo; y allí el boliviano es buscado para trabajar y dicen que es honesto y trabajador. Es el verdadero boliviano y no la clase política.

Quiero contarles algo del tema político entre la década del noventa. Yo no quería entrar a la política, porque en Bolivia el político siempre era visto como farsante y como ladrón, como maleante. Yo no quería mezclarme con ellos, prefería estar en la dirección sindical y desde ahí apostar a, permanentemente, atender algunas deman-

das, algunas reivindicaciones, tantas marchas, tantas movilizaciones; pero esas marchas de 400, 500, 600 kilómetros en busca de reivindicaciones, marchas de un mes, de dos semanas, una semana, pidiendo atención a temas sociales, respeto a nuestros recursos naturales, transformaciones estructurales.

En el año 1994 después de una gran marcha pacífica, con los gobiernos de turno firmamos buenos acuerdos, excelentes acuerdos, incluso el gobierno para entonces que representaba un modelo económico nos decía que ellos iban a emprender una campaña para despenalizar la hoja de coca. Con documento en mano, estábamos contentos de que habíamos logrado algo. Luego, pasan las dos se-

manas y su canciller dice: “La coca es cocaína; por lo tanto, hay que erradicarla”. Nos quedamos defraudados, engañados.

Firmamos acuerdos sobre la tenencia de tierra, e igual quedamos en papel. Tantos acuerdos gracias a la lucha comunal, sindical, y sólo quedaban en el papel y nos preguntamos: ¿Quién gana en esos acuerdos? Sólo gana el papel; y nos preguntamos: ¿Cuándo se van a cumplir esos acuerdos firmados gracias a la fuerza sindical, a la fuerza comunal, a la fuerza de los movimientos sociales? Y un día dijimos: sólo se van a cumplir cuando nosotros seamos poder político y para ser poder político hay que construir un instrumento político de la liberación, un instrumento político por la soberanía de los pueblos. Y decidimos un Congreso de la



Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, de otras confederaciones campesinas, indígenas, mujeres, algunos sectores de trabajadores fuera del movimiento campesino, muy pocos profesionales, intelectuales, para apostar a construir un instrumento político.

Y quiero decirles, queridos parlamentarios, al pueblo venezolano, este movimiento político, que me lleva a la Presidencia, no nace de un grupo de politólogos... No ha sido creado por un grupo de intelectuales; no nace de un grupo de expertos en fundar partidos de derecha o de izquierda, sino el mismo sufrimiento, esas luchas sindicales, sociales, esas marchas, nos obligaron a construir un movimiento político llamado Movimiento al Socialismo.

Por eso, siento que este movimiento político, instrumento político para la soberanía de los pueblos, nace de esa larga lucha del movimiento indígena, del movimiento campesino, de los movimientos sociales para liberar a nuestros pueblos, para cambiar modelos económicos, para fortalecer esa lucha de los pueblos, toda una historia, toda una trayectoria. ¿Yo qué sabía de política? Y me acuerdo también cuando en el 85-86, delegado de base, participaba en los diálogos, acompañaba a los dirigentes en los debates con los ministros y cuando algún dirigente sindical planteaba temas estructurales, temas de fondo, el representante del Poder Ejecutivo, ¿qué decía? Lo que decía es: "No, usted está haciendo política. Usted no tiene derecho a hacer política. Sus políticas: hacha y machete o

pala y pico...", instrumentos de trabajo en la agricultura, sea en el altiplano como también en el oriente de Bolivia.

Pero cuando llegan las elecciones, todos detrás del movimiento campesino a conquistar su voto. Y cuando ganan ellos, [crean] políticas contra el movimiento obrero, contra el movimiento campesino indígena, normas contra la patria, contra el pueblo boliviano. Estos temas nos obligaron a despertar y hacer un movimiento político para el pueblo, del pueblo, y sobre todo en estas luchas en Latinoamérica, buscando la verdadera independencia de nuestras naciones.

Quiero decirles, compañeras y compañeros, hermanas y hermanos, hemos empezado a identificar a los enemigos internos, primero, a los

enemigos externos. Saludamos al embajador de Estados Unidos, está presente acá, pero el año 1988, cuando todavía yo era dirigente de un sindicato de base, había un problema de enfrentamiento contra el movimiento campesino y contra las fuerzas represivas, llamado por entonces la Fuerza Armada, la Policía Nacional. Yo no podía entender cómo un uniformado, norteamericano, armado estaba disparándonos (junio del 88).

Recién salido del servicio militar obligatorio, las Fuerzas Armadas, me enseñaron que ningún militar uniformado armado puede andar en nuestro territorio nacional. Eso me enseñó a mí las Fuerzas Armadas. ¡Pero un militar norteamericano, disparándonos! Eso a mí me ha he-

cho despertar. ¿Por qué la presencia militar norteamericana, disparándonos? Y tenemos videos de esos años, gracias a que algunos medios de comunicación filmaron esa represión donde ha habido once muertos, una confrontación y si revisamos esa historia que, evidentemente había una base militar en Chimoré, han construido un aeropuerto. En ese aeropuerto de Chimoré no podían entrar aviones si no tenían permiso de la Embajada de Estados Unidos, ni los vicepresidentes podían entrar a la pista, sin permiso.

El año 95, fui invitado para un debate en un canal de televisión y el periodista me dice: "Tiene que venir al debate". Le digo: "Yo estoy en conflicto no puedo salir del Chaparé"; y me dice: "Vámonos en avione-

ta pa' que te recojan". Más tarde me llama el periodista y me dice: "el embajador de Estados Unidos no permite que el avión entre a recogerte en Chimoré". Nos quedamos. Y así puedo comentar mucho, pero ahora quiero decirles, hermanas y hermanos, el presidente Chávez, sin ningún permiso de embajada, puede entrar a esa pista de Chimoré.

Ésa es la liberación. Ésa es la dignificación de nuestros pueblos.

Podemos recordar mucho de esto. Somos de la cultura del diálogo; queremos tener amistad con todo el mundo, pero sin sometimiento. El movimiento indígena especialmente es la cultura del diálogo. Somos la amistad, somos de solidaridad, vivimos en colectividad, queremos tener amistad con todo el mundo, con Cuba, con Venezuela,

con Estados Unidos, pero sin ningún sometimiento ni subordinación. Ningún control político. Ése es nuestro deseo.

En las reuniones que tengo con muchos embajadores de América, de Europa, de Asia... yo aprendo bastante. Quisiera cada día tener una reunión con los embajadores para conocer mejor sobre el mundo. No tuve la oportunidad de conocerlo en las universidades, pero sí es mi mejor universidad ahora el Gabinete, las relaciones internacionales.

Pero no quiero aprender cómo someter a otros pueblos. No nos gusta; no somos de esa cultura. Pero cuando hablamos del movimiento indígena a veces, algunas personas, algunos grupos, nos acusan de racistas.

El movimiento indígena no es racista. Pese a semejante sometimiento, desprecio, odio, esas luchas nos permitieron llegar hasta la Presidencia para nosotros mismos resolver los problemas del país, los problemas de tantos años.

No es posible que algunos grupos que representan al modelo neoliberal, esos grupos conservadores, todavía a los Presidentes nos tratan de animales. ¿Qué será al pueblo boliviano? ¿Qué será al pueblo de a pie? Esa historia sigue todavía, están permanentemente acusándome de terrorista, de terrorismo de Estado. No me asusta; ¿saben por qué no me asusta? Porque cuando era dirigente sindical, [decían] Evo era narcotraficante, era terrorista, era asesino. Cuando era diputado, la

historia se repite, otra vez, y me acusaron de asesino para expulsarme del Congreso nacional. Llego a Presidente, y sigue esa historia: asesino, narcotraficante y terrorista.

Aunque en el año 1994 me preocupaba un poco, porque se veía en espacios televisivos —pagados con la plata del pueblo—, decía: “Evo narcotraficante”; cada 10 ó 15 minutos. En ese momento no podía entender qué estaba pasando. Me montaba en la cama, botaba lágrimas y echaba la culpa a mis padres; les decía mentalmente: “¿A qué mundo me han traído mis padres para que cada 10 ó 15 minutos me estén diciendo por los espacios televisivos que soy un narcotraficante?”. En el 2002 me acusan de que yo era el Bin Laden andino y los cocaleros, los

talibanes. De la boca de un embajador de Estados Unidos, está escrito, está filmado, está en los periódicos.

Ésa es toda una historia de esta lucha que avanzamos, pero es que siento personalmente, querido Presidente, parlamentarios, invitados especiales, que hay una gran rebelión de pueblos en Latinoamérica. Esa lucha del compañero, hermano, Presidente, Fidel Castro, no ha sido en vano. Esa lucha revolucionaria...

Quiero decirle al compañero Fidel que no ha sido en vano, no está solo ahora Fidel. Cuba no está sola. Hay tantos procesos de liberación en Latinoamérica; de verdad mi respeto, mi admiración a presidentes, a comandantes, a pueblos que luchan por su dignidad,

por su soberanía, por su liberación y estamos apostando desde Latinoamérica por una liberación —la segunda liberación, yo diría—, la definitiva.

Porque en Bolivia, en el año 2006, cuando juré como Presidente de la República, algunos grupos conservadores decían: “¡Ah!, pobre indiecito Evo, que se divierta en la Presidencia unos cuatro, cinco, seis meses. No va a poder, después lo vamos a sacar; se va a ir no más...”. Cuando el año pasado, el 22 de enero, di mi informe de actividades de un año de gestión, esos grupos qué dijeron: “Creo que este indio se va a quedar por mucho tiempo, hay que hacer algo...”. Eso de hacer algo es ahora permanentemente molestar; hacer una campaña sucia.

En esas reuniones ocultas, reservadas, planifican tumbar al indio; y desde Caracas, desde Venezuela, quiero decirles: tal vez puedan tumbar al indio, pero nunca van a tumbar al pueblo revolucionario de Bolivia. Porque este proceso es sin retorno.

Compañeras y compañeros, la conciencia por el pueblo, por la patria va creciendo. Esa guerra sucia, económica, tan cruel contra el pueblo boliviano va fracasando. Así como con los movimientos sociales. Cuando yo llegaba de una región preocupado, el vicepresidente me dice: “Esta tarde ha habido algunas filas, colas para retirar su plata”. ¿Por qué? Porque un medio de comunicación lanzó que va haber corralito bancario... ¡pero fracasaron!

El año pasado lo intentaron con el tema de la inflación y trataron de confundir a la población, pero ocultan los productos, algunos industriales, no todos. Saludamos a los empresarios agropecuarios que quieren garantizar el mercado interno, y si garantizan el mercado interno, excelente. El excedente hay que exportarlo en todo caso, garantizar el mercado interno, pero algunos prefieren ocultar sus productos, hacer subir los precios y echarle la culpa al Presidente.

Felizmente, el pueblo boliviano se ha dado cuenta de esa guerra sucia, una guerra económica. Es verdad que tenemos un problema serio, el tema del trigo y algunos productos. En la reunión que tuvimos en Mercosur la semana pasada en Tucumán, debatimos los Presidentes,

cómo de manera complementaria, solidariamente, enfrentar conjuntamente para atender algunos problemas de alimentación que ya no es de una región sino de todo el mundo. Vamos preparándonos. Sin embargo, en algunos productos hay toda una especulación. ¿Por qué? Porque los ocultan para echarle la culpa al llamado indio, una guerra sucia. Yo pensé que la guerra económica no era tan sucia, pensé que como Presidente me iban a respetar. No; más bien hay grupos que se reducen, pero que también se radicalizan contra el Gobierno. Será por muchas situaciones, tal vez de codicia, tal vez de envidia.

Quiero que sepan acerca de unos dos o tres temitas de política macroeconómica. El Estado boliviano en el 2005, antes de ser Pre-

sidente de la República, sólo recibió 300 millones de dólares de los hidrocarburos. El año pasado recibimos 1.930 millones de dólares. En el 2005, el Estado boliviano tenía todavía déficit fiscal; en el 2007 ya teníamos superávit fiscal.

Las reservas internacionales en enero de 2006, cuando juré como Presidente de la República, apenas era de 1.700 millones de dólares, el último país en reservas internacionales en Suramérica. Hace dos semanas atrás, el presidente del Banco Central de Bolivia dijo que tenemos más de siete mil millones de dólares; ya no es el último país en reservas internacionales de Suramérica.

Por supuesto, es imposible, es casi imposible alcanzar a Venezuela. Son casi 40 mil millones en reservas internacionales, pero si en el 2006 éramos el último país, ahora vamos subiendo poco a poco. Puedo comentarles que siento personalmente que esos grupos tienen envidia de estas transformaciones profundas, en lo estructural, en lo social, en lo económico. Que no es suficiente, por cierto, es imposible resolver daños de 500 años en dos años y medio de gobierno, de Presidente.

El año pasado piden públicamente algunos prefectos, que son el resto del neoliberalismo que se van a algunas regiones, un revocatorio para el Presidente. Yo aguanté hasta cierta parte. Traté de no escu-

charlos, pero seguían insistiendo. Finalmente, les dije: no hay ningún problema, lo sometemos al pueblo; vamos al referéndum. Cuando les dije vamos al referéndum, ya no querían tampoco. Ahora, por fin, anoche, dos prefectos aceptaron. Saludamos; que respeten la norma, que se sometan al pueblo. El pueblo es el mejor juez, el que puede juzgar a los presidentes.

Tal vez como Presidente, como Gobierno, podemos equivocarnos para los pueblos revolucionarios; puede haber errores, pero jamás habrá traiciones. Porque esta lucha histórica de nuestros pueblos jamás podremos olvidarla.

Por la liberación y la dignidad de nuestros pueblos, por la unidad de nuestros pueblos, tanta gente ha muerto, tanta gente ha dado su vida. ¿Cómo podremos traicionar esa lucha? Las formas de administrar una comunidad, un sindicato, vienen de ese esfuerzo que hacen las autoridades originarias. Ser autoridad es servir al pueblo. Y tenemos tres principios básicos para servir al pueblo que nos dejaron nuestros antepasados: el amosua, amallulla, amoquella: no robar, no mentir, ni ser flojos. Pero a estos tres principios básicos yo incluyo tres elementos importantes: el antiimperialismo, el antineoliberalismo y anticolonialismo.

charlos, pero seguían insistiendo. Finalmente, les dije: no hay ningún problema, lo sometemos al pueblo; vamos al referéndum. Cuando les dije vamos al referéndum, ya no querían tampoco. Ahora, por fin, anoche, dos prefectos aceptaron. Saludamos; que respeten la norma, que se sometan al pueblo. El pueblo es el mejor juez, el que puede juzgar a los presidentes.

Tal vez como Presidente, como Gobierno, podemos equivocarnos para los pueblos revolucionarios; puede haber errores, pero jamás habrá traiciones. Porque esta lucha histórica de nuestros pueblos jamás podremos olvidarla.

Por la liberación y la dignidad de nuestros pueblos, por la unidad de nuestros pueblos, tanta gente ha muerto, tanta gente ha dado su vida. ¿Cómo podremos traicionar esa lucha? Las formas de administrar una comunidad, un sindicato, vienen de ese esfuerzo que hacen las autoridades originarias. Ser autoridad es servir al pueblo. Y tenemos tres principios básicos para servir al pueblo que nos dejaron nuestros antepasados: el amosua, amallulla, amoquella: no robar, no mentir, ni ser flojos. Pero a estos tres principios básicos yo incluyo tres elementos importantes: el antiimperialismo, el antineoliberalismo y anticolonialismo.

Si juntamos los dos principios, una parte, una revolución moral y ética y, por otra parte, una revolución cultural, ideológica, programática, estoy seguro de que nuestros pueblos jamás van a retroceder junto a sus líderes sindicales, sociales o presidentes. Porque aquí no estamos jugando con la vida de la humanidad, aquí estamos buscando igualdad entre nuestros pueblos y siempre será difícil.

Así siento, como Presidente, con dos años y medio ejercidos hasta ahora, pero jamás desmoralizado, porque veo que esos pueblos pensé todavía no muestran retos, demandas muy firme, porque saben que este proceso de cambio es irreversible, es un camino sin retorno, y apostamos todos, haciendo los esfuer-

zos, pero en democracia, buscando igualdad de esa justicia social. Claro hay grupos que empiezan a perder ciertos privilegios, protestarán porque hay desigualdad entre los pueblos. Y saben algo, estoy muy contento, primero, por las transformaciones estructurales. Segundo, por la atención a las demandas sociales, pero sobre todo quienes me atacan son grupos oligárquicos. Esa es la lucha del pueblo boliviano, histórica.

La lucha sigue, continuará todavía y para eso necesitamos mayor unidad, mayor coordinación entre los movimientos sociales, no solamente de Bolivia, sino de Latinoamérica; mayor coordinación entre los Presidentes, mayor unidad en Sudamérica y en Latinoamérica,

mayor conciencia de nuestros pueblos para frenar esta conspiración interna y externa.

Habrà conspiración externa porque algunos países se juegan sus modelos económicos. Aquí están enfrentados los modelos económicos: uno de igualdad y justicia y otro de un sistema capitalista. Y cuando hablamos del capitalismo, cuando condenamos el capitalismo y dicen “el presidente Evo Morales no va a respetar la propiedad privada”, quiero decirles que una cosa es la propiedad privada y otra cosa el capitalismo.

La propiedad privada estará garantizada, en el país se va a garantizar. ¿Quién no tiene? ¿Quién no es dueño de algo? Todos tenemos algo

de propiedad, pero tratan de confundir y cuando apostamos por una transformación pacífica, democrática, mediante una nueva Constitución política para el Estado boliviano, con él no quieren que se apruebe nuestra Constitución, no quieren que se consulte al pueblo boliviano, tienen miedo del pueblo porque el pueblo es el que va a aprobar con amplia mayoría la nueva Constitución política del Estado boliviano.

Hay una campaña sucia contra la nueva Constitución política del Estado boliviano a la cabeza del embajador de Estados Unidos. ¿Y saben por qué? Porque en la nueva Constitución política del Estado boliviano que nos hemos planteado no se permite ninguna base militar de ningún país en Bolivia.



Si algunos grupos no quieren que se apruebe la nueva Constitución política del Estado boliviano, en la nueva Constitución nos planteábamos que los servicios básicos, el agua, la energía, la luz, el teléfono, es un derecho humano. Si son un derecho humano los servicios básicos, no pueden ser de negocio privado, sino de servicio público, y no aceptan estos grupos que negocian con el agua, que negocian con la luz; tendrían que oponerse en todo caso. Esa será otra lucha.

Hermanas y hermanos, de verdad, estoy muy sorprendido por esta invitación, por el cariño del pueblo venezolano. Quiero saludar la gran solidaridad y quiero decirles, además de eso, que el apoyo muy

modesto del Gobierno venezolano para Bolivia es condenado por algunos grupos.

Estaba revisando la historia y Venezuela siempre ha apoyado al pueblo boliviano, convencida de que Bolivia es la hija predilecta de Bolívar. La cooperación con Bolivia llega a los sectores más abandonados. Yo me acuerdo, hace semanas atrás, estaba en un acto de la Fuerza Naval Boliviana y el comandante comenta en el acto que [Venezuela] nos había regalado una embarcación llamada “Simón Bolívar”. Estaba en un acto también de la Fuerza Aérea Boliviana y me dicen que esos tres aviones nos los regalaron en Venezuela. Llego a Sucre y el mercado central había sido construido —hace 20 ó 30

años atrás— con el apoyo de Venezuela. Y ahora esa cooperación no solamente llega para las Fuerzas Armadas, sino llega a las comunidades campesinas indígenas.

De verdad, quiero decirle, compañero Chávez, al Gobierno, al pueblo, muchísimas gracias.

Sabe nuestro embajador en Venezuela que eso se maneja con transparencia, con honestidad, porque en algunas comunidades con 5 mil, 10 mil, 20 mil dólares pueden resolver sus necesidades que en toda la vida republicana habían sido atendidas con pocos recursos económicos. Y por eso, agradecemos esa cooperación. Finalmente, quiero sumarme a la fiesta del Día de la Independencia

de Venezuela, esperamos que nuestro presidente [Chávez] también nos pueda acompañar en las fiestas de la Independencia de mi país, que es el 6 de agosto.

Vamos a acompañarnos, recordar nuestra historia, esas luchas de todos los sectores de los que estamos apostando en Bolivia, que es la igualdad. Efectivamente, todos somos originarios, algunos somos originarios milenarios, muchos muy pobres. Algunos somos originarios contemporáneos, pocos muy ricos. Lo que estamos buscando es cómo juntarnos para la igualdad entre nuestros pueblos y los bolivianos, pero sobre todo, nuestra meta está orientada contra el imperio.

Es importante saber cómo cerrar esas venas abiertas en América Latina. Ya no puede haber más saqueos de nuestros recursos naturales. Esos recursos naturales tienen que volver a los pueblos, para los pueblos. Ahí compartimos la lucha de Venezuela, de muchos países que van avanzando para nunca más someternos. Por tanto, jamás entregarnos ni humillarnos ni vendernos, sino que acá la revolución continúa.

Quiero decirles, compañeros, muchísimas gracias por haberme invitado y muchas gracias por este espacio.



COMENTARIOS DE **HUGO CHÁVEZ FRÍAS**

En la sesión solemne de la Asamblea Nacional en el 197º aniversario
de la Firma del Acta de Independencia, Palacio Federal Legislativo,
Caracas, 5 de julio de 2008.

Saludo a todos con mucho afecto, señora presidenta, diputados, diputadas, señores embajadores, compañeros todos, al presidente Evo Morales al haber aceptado la invitación que se le hizo para este día de hoy. Hemos oído a un líder, a un hombre del pueblo profundo de Bolivia, de nuestro pueblo profundo de Suramérica, de América Latina.

Evo tiene mucho trabajo: está en una batalla dura allá adentro, con su pueblo, con nuestro pueblo boliviano. Hay una revolución en Bolivia. Los países del mundo, los países de nuestra América; y más allá deben entenderlo, ya basta de tanto coloniaje, de tanto atropello.

El territorio boliviano es más extenso que el venezolano, un millón y tantos mil kilómetros cuadrados tiene Bolivia, allí en el corazón del territorio Suramericano, como llamaría o diría algún geopolítico: el *heartland* de América del Sur, con grandes riquezas.

Eduardo Galeano, en aquella gran obra que es *Las venas abiertas de América Latina*, dice que de Bolivia se llevaron tanta plata, mineral de plata, los españoles colonialistas que bien se ha podido construir un puente de plata entre el cerro Potosí (que era de plata) y el palacio imperial español; y luego se llevaron el estaño, el oro, las piedras preciosas, atropellando aquel pueblo.

En verdad, la cosa va en serio. Hay una revolución en América Latina, el que tenga ojos que vea, y el que tenga oídos que oiga; y en el caso particular de Bolivia, Evo, compañeros bolivianos, compatriotas bolivianos desde aquí, se los reitero a nombre del pueblo venezolano: Bolivia para nosotros significa algo especial. El primer Presidente de Bolivia fue Simón Bolívar. Él se negaba a que le pusieran su nombre a aquella República que nacía en 1826.

Fue Bolívar su primer Presidente, por unos meses nada más. Se eligió el Congreso Constituyente y nació Bolivia y aquel Congreso eligió entonces de Presidente al muchacho de Cumaná, Antonio José de Sucre.

Sucre lo dijo un día siendo Presidente de Bolivia: “Cuando la América se fue al campo de Batalla no lo hizo sólo por la independencia, no lo hizo sólo por la libertad, lo hizo también por la igualdad, porque la una sin la otra no tiene sentido”. Libertad, igualdad; libertad, igualdad.

La unión de Suramérica, la Gran Colombia, todo aquello se vino abajo. Se vino abajo el proyecto Bolivia; se vino abajo el proyecto de la Gran Colombia y se cumplió lamentablemente lo que Bolívar dijo durante tantos años.

Yo aprovecho, hoy 5 de julio, para hacer un llamado a los verdaderos revolucionarios y verdaderas revolucionarias de esta tierra: unámonos de una vez y para siempre. ¡Unámonos!

Sólo la unión permitirá la obra de nuestra liberación. Sólo unidos haremos patria verdadera, garantizaremos la indestructibilidad de esta revolución venezolana.

Veamos la historia; sobrepongámonos a intereses partidistas, a intereses sectarios. Le preguntaba a algunos líderes obreros: ¿cuándo se va a unir la clase obrera? ¿Hasta cuándo va a haber tanto sindicato por aquí, sindicato por allá, enfrentados? Y muchos de ellos que pretenden ser nuevos, resulta que nacieron viejos, con las viejas mañas, con los viejos vicios. Hagamos una clase obrera unida, socialista y liberadora; la juventud, los estudiantes, los movimientos sociales, los partidos políticos. Unión, unión.

Bolívar nació y murió clamando por la unión, lo dijo de mil maneras; pero no lo oyeron, no lo entendieron. Pudo más la desunión y ésa fue la causa fundamental del fracaso del proyecto bolivariano de hace 200 años.

Al final se impuso, se cumplió lamentablemente aquello que Bolívar dijo: "Si no nos llamamos al orden y a la unión, un nuevo coloniaje legaremos a la posteridad".

Rendimos tributo a Evo Morales y a los pueblos originarios de nuestra América. Él es descendiente en línea directa de aquellos grandes luchadores, como Túpac Amarú, como Túpac Catari. Fue Túpac Catari el que dijo, lanzó una profecía cuando moría descuartizado por los

imperialistas de España, que lo picaron en pedazos, y lanzó aquella frase cuando sintió que moría: "Hoy muero, pero algún día regresaré hecho millones".

Evo, aquí estamos los hijos de Túpac Catari, de Túpac Amarú, de Bolívar y de Sucre; y ahora regresamos hechos millones. ¡Qué viva Bolivia!



CRONOLOGÍA DEL REFERENDO REVOCATORIO EN BOLIVIA



17 de diciembre de 2005

Por primera vez en la historia, un auténtico representante de los pueblos originarios, gana las elecciones en un país con más de 90% de la población indígena. Evo Morales logra 54% de los votos. Son elegidos, además, nueve prefectos de departamento (seis opositores).

22 de enero de 2006

El presidente Morales asume la presidencia y promete “refundar” Bolivia con una nueva Constitución.

2 de julio de 2006

Se realizan las elecciones para la Asamblea Constituyente.

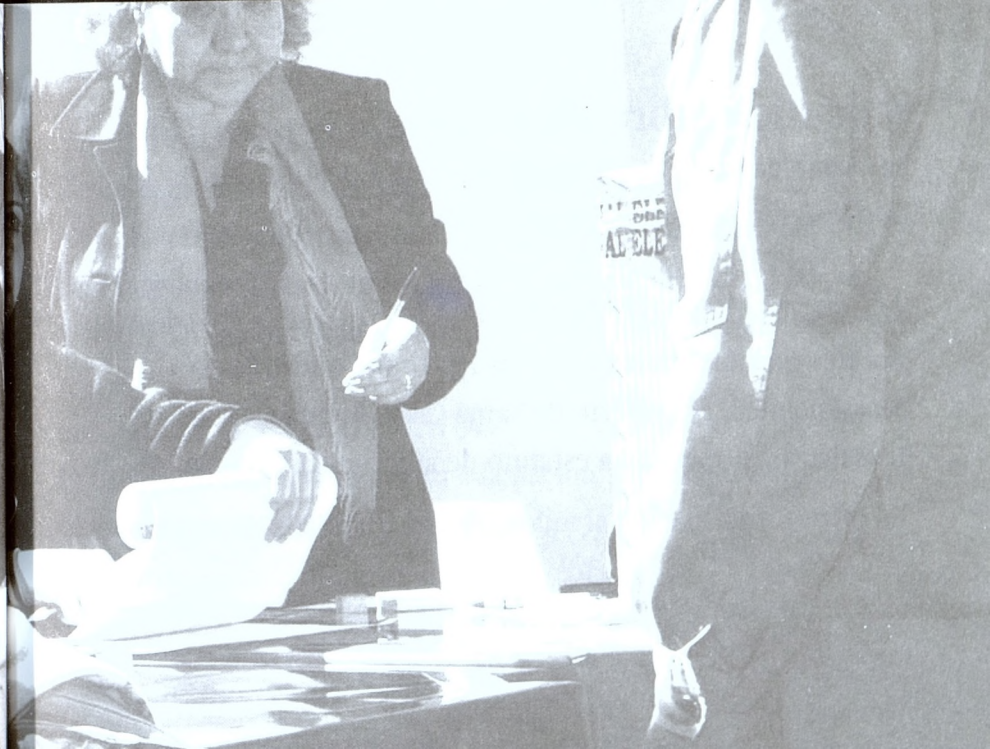
El Movimiento al Socialismo (MAS) logra la mayoría con 50,7%. Alcanza, junto con sus aliados, 151 de los 255 asambleístas. En un referendo el mismo día, el “No” a las autonomías se impuso en cinco departamentos. Sin embargo, el “Sí” ganó en cuatro (Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando, todos con prefectos opositores).

Marzo-julio 2007

La oposición paralizó la Asamblea Constituyente solicitando el traslado del gobierno de La Paz a Sucre. Múltiples “cabildos” o asambleas populares en ambas ciudades polarizaron el país.

24 de noviembre 2007

La Asamblea aprueba en primera discusión la nueva Carta Magna, a pesar de los violentos disturbios generados por los representantes de la derecha.



9 de diciembre de 2007

La Asamblea aprueba en detalle la nueva Constitución.

La oposición no asiste a esa votación.

15 de diciembre de 2007

Morales recibe oficialmente el proyecto del nuevo texto constitucional. El prefecto de Santa Cruz, Rubén Costas, lo rechaza y presenta un estatuto de autonomía regional.

2 de febrero de 2008

El prefecto de Santa Cruz convoca unilateralmente a un referendo departamental para aprobar un estatuto de autonomía. Días después los gobiernos de derecha de Beni, Pando y Tarija convocan también a referendos similares.

28 de febrero de 2008

El Congreso Nacional convoca a la nación a un referendo el 4 de mayo de 2008 para decidir sobre la nueva Constitución Boliviana.

7 de marzo de 2008

La Corte Electoral rechazó las convocatorias a referendos nacionales (sobre la nueva Constitución) y regionales (sobre los estatutos autonómicos). El Gobierno acepta la resolución, pero los prefectos la rechazan.

4 de mayo de 2008

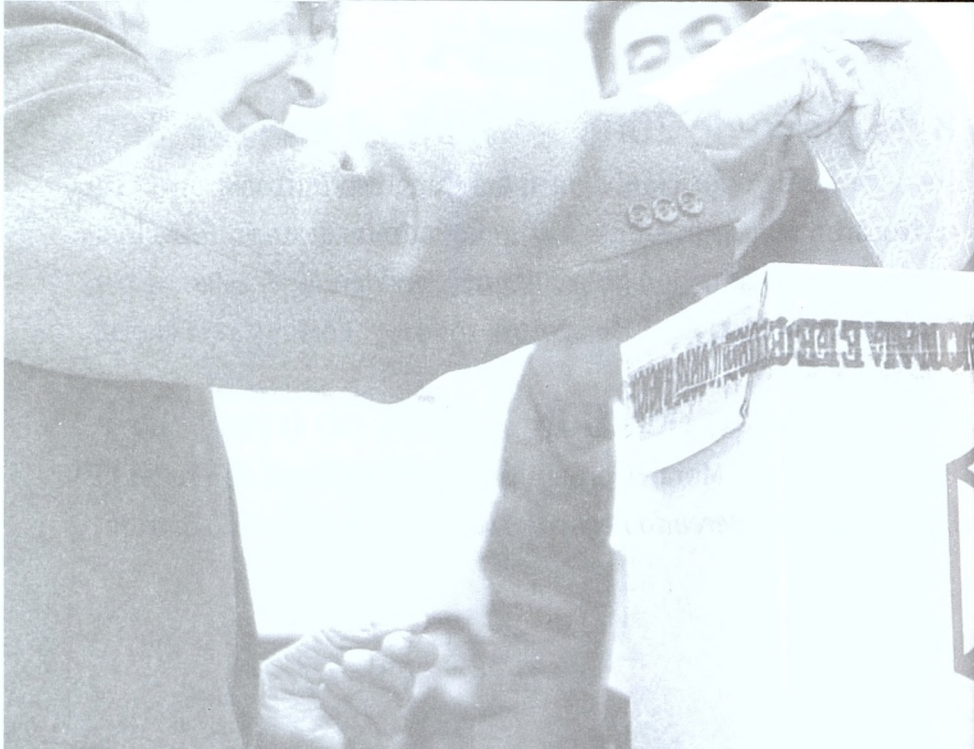
El referendo ilegal realizado en Santa Cruz “aprueba” el estatuto autonómico.

8 de mayo de 2008

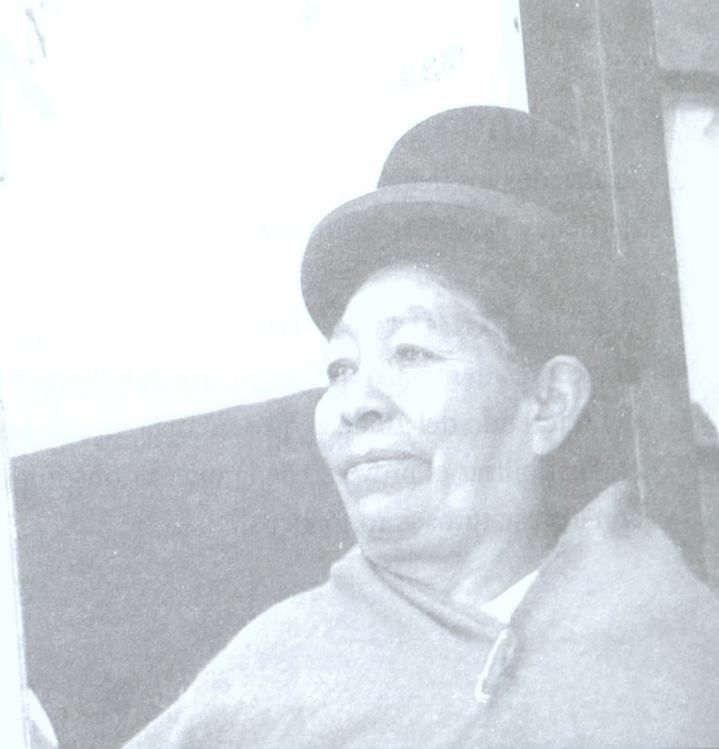
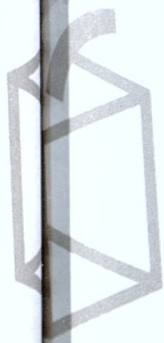
Los sectores de oposición, dentro del Congreso Nacional, convocaron sorpresivamente a un referendo revocatorio (nueva figura de la Constitución boliviana) del Presidente y los prefectos para el 10 de agosto.

12 de agosto de 2008

El presidente Evo Morales promulga la *Ley sobre el Referendo Revocatorio*.



L ELECTORAL ELECTIONS



1 de junio de 2008

Realizados los ilegales referendos en los departamentos de Beni y Pando, se “aprueban” sus estatutos de autonomía.

11 de junio de 2008

El vicepresidente Alvaro García suspende hasta después del referendo del 10 de agosto un diálogo con los diputados para compatibilizar el proyecto de la nueva Constitución con los estatutos autonómicos.

22 de junio de 2008

Luego de un referendo ilegal en el distrito de Tarija, se “aprueba” el estatuto de autonomía.

23 de junio de 2008

Los prefectos de los cuatro distritos autonomistas más el de Cochabamba rechazaron el llamado a referendo revocatorio.

11 de julio de 2008

Los prefectos de la derecha aceptan ir a referendo, menos el de Cochabamba, quien se mantiene en desacato.

Del 22 de julio 2008

La magistrada del Tribunal Constitucional ordenó suspender el revocatorio. La Corte Electoral respondió, luego, que el proceso es constitucional y fijó en 50% más uno el mínimo de votos necesarios para revocar a los prefectos (a diferencia de la Ley que fijaba porcentajes menores). Se mantiene el mínimo de 53,7% para revocar al presidente Evo Morales.

23 de julio de 2008

La Corte Nacional Electoral de Bolivia ratificó la realización de un referendo revocatorio de mandato el 10 de agosto. La declaración electoral disipó la incertidumbre que surgió desde que una magistrada ordenara suspender el proceso revocatorio, al que deben someterse el presidente Evo Morales y prefectos regionales.

“El organismo electoral prosigue, en el ámbito de su competencia, con todos los actos necesarios y convenientes para la debida aplicación y ejecución de la Ley de convocatoria a Referéndum Revocatorio”, dijo la Corte Electoral (CNE) en un comunicado.



1 de agosto de 2008

El Congreso rechazó la modificación de las reglas del revocatorio. El conflicto queda en suspenso.

4 de agosto de 2008

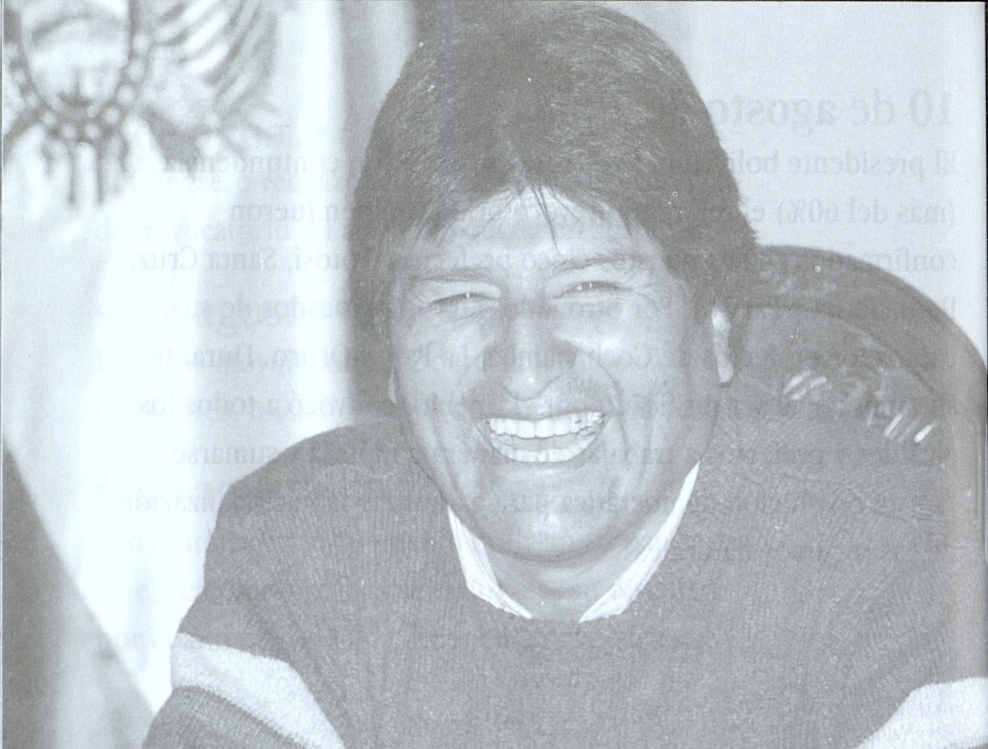
Diversos movimientos de derecha, ligados a los prefectos opositores, inician huelgas de hambre para rechazar el referendo.

6 de agosto de 2008

Evo Morales invita al pueblo boliviano a participar en el referendo revocatorio durante su discurso por el aniversario de la independencia nacional.

10 de agosto de 2008

El presidente boliviano, Evo Morales, ganó con contundencia (más del 60%) el referendo revocatorio. También fueron confirmados en sus puestos cinco prefectos (Potosí, Santa Cruz, Beni, Tarija y Pando). Por otro lado, fueron revocados de sus cargos los prefectos de Cochabamba, La Paz, y Oruro. Durante su mensaje, al ser ratificado por el pueblo, convocó a todos los alcaldes y prefectos a trabajar de manera conjunta y sumarse “a esta revolución democrática para garantizar la nacionalización de los recursos naturales”.



PALABRAS DE **EVO MORALES** AL PUEBLO DE **BOLIVIA**

Tras el triunfo electoral del referendo revocatorio

Palacio Quemado, Plaza Murillo, La Paz, Bolivia.

10 de agosto de 2008

Pueblo de Bolivia: Quiero saludar a nuestras autoridades nacionales, departamentales, municipales, a los movimientos sociales, del campo y la ciudad. Saludar a todas las bolivianas y a todos los bolivianos por su participación en esta fiesta democrática del pueblo boliviano; a ustedes hermanas y hermanos presentes en esta histórica plaza Murillo.

Hoy quiero decirles, hermanas y hermanos, compañeras y compañeros, bolivianas y bolivianos, que hoy Bolivia ha vivido un día histórico, por su participación tan espontánea en esta etapa de profundización de la democracia boliviana, que es el referendo revocatorio. Primera vez en esta historia del pueblo boliviano que hubo un referendo revocatorio, con la participación masiva del pueblo boliviano.

Saludamos esa decisión democrática, pacífica, de renovar y mejorar inclusive esos espacios democráticos donde el pueblo boliviano ahora no solamente pueda elegir sus autoridades, sino también pueda ratificar o revocar.

Lo que hoy ha expresado el pueblo boliviano con su voto es para consolidar este proceso de cambio. Por eso quiero decirle al pueblo boliviano, con mucho respeto, estamos acá para seguir avanzando en la recuperación de nuestros recursos naturales, en la consolidación de la nacionalización, en la recuperación de nuestras empresas del Estado.

Pero también, hermanas y hermanos, ese mandato del pueblo boliviano será respetado, será aplicado en los distintos niveles, de los distintos sectores y las distintas regiones de todo el país, para que de esta manera Bolivia cambie, Bolivia tenga igualdad y dignidad de todas las bolivianas y bolivianos, en Bolivia y en el exterior.

Y también quiero decirles, hermanas y hermanos, estamos convencidos que es importante unir a los bolivianos, y la participación del pueblo boliviano es para unir a los distintos sectores del campo y la ciudad, de oriente y de occidente. Y esa unidad se hará juntando la nueva Constitución política del Estado boliviano con los estatutos autonómicos. Es la mejor forma de unir a todas las

bolivianas y bolivianos. Respetando las normas existentes, respetando las leyes vigentes.

Hermanas y hermanos, lo que hoy día ha pasado en Bolivia es algo importante no solamente para los bolivianos sino para todos los latinoamericanos. Y destacar, marcando como siempre procesos de cambio, desde acá, cómo reivindicar la lucha de todos los pueblos revolucionarios. Quiero decirles, hermanas y hermanos, este triunfo de la revolución democrática y cultural del pueblo boliviano lo dedicamos a todos los revolucionarios de Latinoamérica y del mundo. Por eso quiero decirles: felicidades por su gran participación democrática.

Aprovecho esta oportunidad para saludar, expresar nuestro respeto también a los prefectos ratificados, respetaremos la legitimidad que tienen. Y quiero convocarlos a trabajar de manera conjunta. Quiero decirles: de una pequeña experiencia, cuando nos juntamos a trabajar con alcaldes, con algunos prefectos, fácilmente se pueden resolver las demandas de tantos años, a sectores y regiones del país. Por eso, con esa pequeña experiencia de trabajo junto con casi todos los alcaldes de Bolivia, ahora convoco a todos los prefectos de Bolivia a, primero, trabajar por la unidad de los bolivianos. Y trabajar respetando las normas bolivianas. Pero también quiero decirles que es una obligación del Presidente, del vicepresidente, de ministros y ministras,



de manera conjunta con autoridades departamentales y municipales, garantizar este proceso de cambios. No es garantizar por garantizar. Ahora que el pueblo boliviano con su voto expresó el cambio del modelo económico vigente antes, el neoliberalismo, quiero convocar a todos los alcaldes, a todos los prefectos a sumarse a esta revolución democrática, a sumarse para garantizar la nacionalización de otros recursos naturales. Eso ha pedido el pueblo boliviano con su voto.

Pero también en este proceso de cambios, que no solamente es importante cambiar temas estructurales, sino atender fundamentalmente las demandas sociales. Y quiero decirles: hay que empezar a terminar con la extrema pobreza de los bolivianos y bolivianas. En abierta con-

vocatoria a la gente solidaria, especialmente de las ciudades, a los empresarios patriotas, solidarios que trabajan con el gobierno que apoyan a la gente pobre. Saludo a esa gente que está dispuesta a participar con esta política social para que en Bolivia no haya extrema pobreza.

Compañeras y compañeros presentes, quiero hoy expresar la gran movilización de los distintos sectores del pueblo boliviano para garantizar este proceso de cambio. A los hermanos dirigentes sindicales, de cívica de toda Bolivia, a los compañeros parlamentarios, a los compañeros dirigentes del MAS, a los ministros y ministras, a todos los que participaron para garantizar este triunfo de la revolución democrática y cultural.

Hermanas y hermanos, cuando todos nos movilizamos para crear una conciencia del pueblo boliviano, estoy seguro de que con esa conciencia se consolidará este proceso de cambio.

Saludar a ustedes por su gran participación. En el departamento La Paz, como siempre movilizados para defender esta revolución democrática y cultural. Saludar también a los compañeros de Oruro, en Potosí, Tarija, en Santa Cruz, en Beni, en Chuquisaca y en Pando, en toda Bolivia, hermanas y hermanos. En alguna concentración, en algún acto les decía —espero que el compañero vicepresidente y los ministros no se molesten—: aquí no va a haber ningún Chapulín Colorado que salve al pueblo boliviano. Estoy convencido ahora, nuevamente, de que sólo la conciencia del pueblo bo-

liviano salvará al pueblo boliviano. Que es el resultado de la participación tan democrática, hoy 10 de agosto, en el referendo revocatorio.

Hermanas y hermanos, esto me compromete más. Quisiera que el día tuviera 26 ó 27 horas de trabajo. Lamentablemente, el día tiene sólo 24 horas de trabajo. Seguiremos trabajando como hicimos, por la patria, por el pueblo boliviano, sin intereses personales, sin intereses mezquinos. Por eso es importante pensar en la patria y en el pueblo boliviano, y no solamente en regiones, ni en sectores.

Hermanas y hermanos, nuestro compromiso es con Bolivia, nuestro compromiso es con todos los revolucionarios del mundo, nues-

tro compromiso es con esa gente que busca la igualdad entre los bolivianos y las bolivianas. Y un compromiso de seguir dignificando a todas las bolivianas y bolivianos. Yo siento que es importante la dignidad de todos los bolivianos, y hoy con el voto se ha impuesto. Bolivia lucha por su dignidad, por su unidad, por su identidad. Que esperamos que esa voluntad tan soberana, tan voluntaria del pueblo boliviano, sea escuchada por algunos sectores opositores, para que juntos podamos trabajar por la dignidad, la unidad y la igualdad de todos los bolivianos y bolivianas.

Quiero que me ayuden a decir: ¡Que viva Bolivia unida!

[*Manifestantes*]— ¡Que viva!

Quiero que también me ayuden a decir: ¡Patria o muerte!

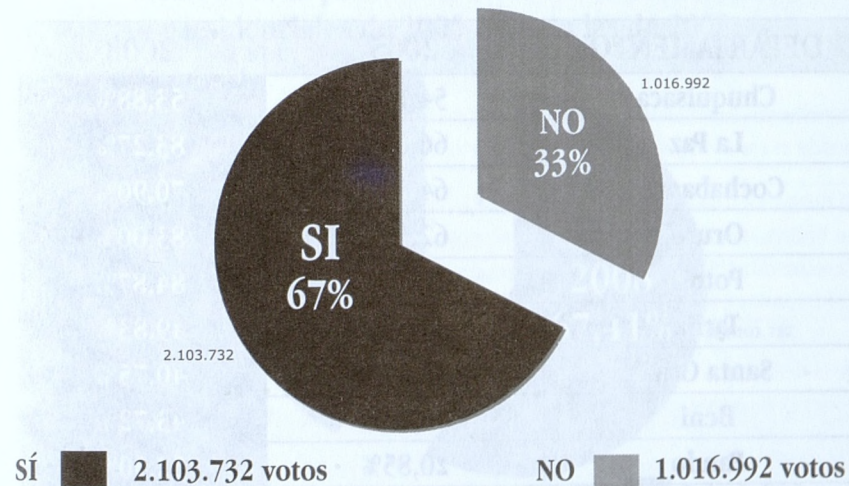
[*Manifestantes*]— ¡Venceremos!



PREGUNTA DEL REFERÉNDUM PRESIDENCIAL 2008

*¿Usted está de acuerdo con la continuidad
del proceso de cambios liderizado
por el Presidente Evo Morales Ayma
y el Vicepresidente Álvaro García Linera?*

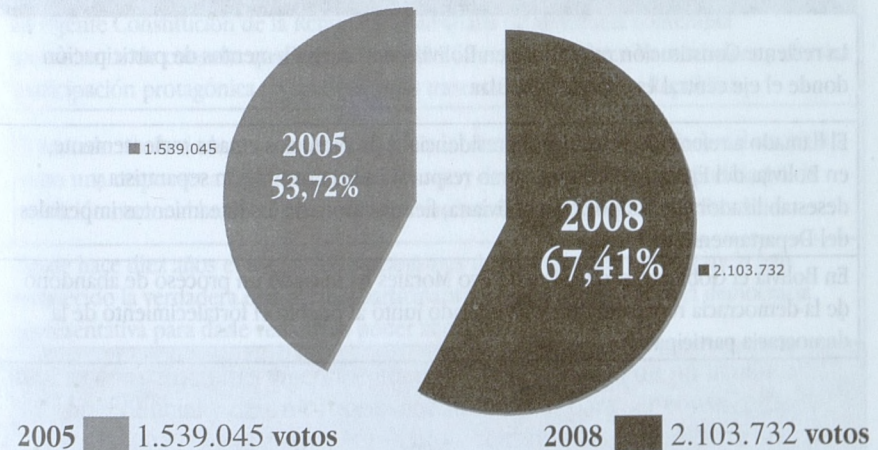
Resultados reréndum presidencial 2008



Cuadro comparativo de mediciones de Evo Morales por la Presidencia de la República por departamento (Elecciones 2005 / Referéndum 2008)

DEPARTAMENTO	2005	2008
Chuquisaca	54,17%	53,88%
La Paz	66,63%	83,27%
Cochabamba	64,84%	70,90%
Oruro	62,58%	83,00%
Potosí	57,8%	84,87%
Tarija	31,55%	49,83%
Santa Cruz	33,17%	40,75%
Beni	16,49%	43,72%
Pando	20,85%	52,50%

Votación total por Evo Morales en las elecciones presidenciales de 2005 frente a las de 2008



SIMILITUDES ENTRE LOS REFERENDOS

REVOCATORIOS PRESIDENCIALES DE BOLIVIA Y VENEZUELA

BOLIVIA

La reciente Constitución refrendada en Bolivia contempla elementos de participación donde el eje central es el poder popular.

El llamado a referendo revocatorio presidencial y de prefectos emana recientemente, en Bolivia, del Ejecutivo Nacional como respuesta a la conspiración separatista y desestabilizadora de la oposición boliviana, fiel ejecutora de los lineamientos imperiales del Departamento de Estado.

En Bolivia el Gobierno progresista de Evo Morales ha iniciado un proceso de abandono de la democracia representativa y ha iniciado junto al pueblo el fortalecimiento de la democracia participativa.

VENEZUELA

La vigente Constitución de la República Bolivariana de Venezuela contempla mecanismos de consulta que le dan al pueblo diversos elementos de verdadera y efectiva participación protagónica en las decisiones trascendentales para la República.

El llamado a referendo revocatorio presidencial emanó del Ejecutivo Nacional en 2004, como una respuesta a la coyuntura de sabotaje y desestabilización emprendida por la oposición nacional brazo ejecutor de los intereses del Departamento de Estado.

Desde hace diez años el uso de los mecanismos de participación en Venezuela han fortalecido la verdadera democracia participativa, dejando atrás a la vieja democracia representativa para darle verdadero poder al pueblo.

Ambas constituciones vigentes, además, son producto de un llamado presidencial y de un proceso constituyente, para ser consultadas por el pueblo y refrendadas posteriormente.

SIMILITUDES ENTRE LOS REVOCATORIOS

REVOCATORIOS PRESIDENCIALES DE BOLIVIA Y VENEZUELA

<p>La vigente Constitución de la República Boliviana de Venezuela contempla el mecanismo de revocatorio de los funcionarios de elección popular y electiva, donde la participación popular en las decisiones trascendentes de la República.</p>	<p>El llamado al revocatorio presidencial en el artículo 230 de la Constitución Nacional de 1999, establece como una respuesta a la exigencia de la participación ciudadana por la oposición nacional para el control de los actos del Poder Ejecutivo del Departamento del Estado.</p>	<p>Desde hace diez años el uso de los mecanismos de participación en la gestión pública en Bolivia ha sido la verdadera democracia participativa, donde la ciudadanía tiene un rol activo en la toma de decisiones para darle verdad a poder al pueblo.</p>
---	---	---

BIBLIOTECA NACIONAL
PUBLICACIONES OFICIALES
CARACAS - VENEZUELA

